

La consulta de S. M. al conde de Romanones

He aquí la nota facilitada por el conde de Romanones de su consulta de esta mañana con el Monarca, previa autorización de S. M.:

«Hace veinte meses que el Sr. Dato subió al Poder. Durante ese tiempo los sucesos no han exigido que Su Majestad consultara a los hombres públicos sobre la marcha política y las resoluciones necesarias en lo que correspondía libremente a la Corona.

Por ello no había tenido yo el honor de conversar con S. M. acerca del conjunto de los problemas nacionales. Al hacerlo ahora me ha sido menester expresar, en síntesis, todas las impresiones que al curso de los acontecimientos en este largo período ha despertado en mi ánimo. Por esto la exposición de mi criterio ha sido minuciosa: he tenido que tratar, siquiera haya sido brevemente, numerosas cuestiones, para fundamentar sobre ello el consejo que en el caso concreto de ahora tenía el honor de emitir ante S. M.

Expuse a la Corona mi juicio sobre la política española en Marruecos, afirmando mi convencimiento de que a este delicadísimo asunto había que darle rápidamente una solución.

Afirmé, inspirándome en elemental previsión, la absoluta necesidad de que haya un presupuesto nuevo, aprobado en Cortes, para 1916.

Al referirme a la política internacional expuse terminantemente la conveniencia de separar dos cosas tan ajenas entre sí como la continuación del Sr. Dato al frente del Consejo de Ministros—que aconsejé explícitamente—y la política de neutralidad. La necesidad racional de esta separación dimanaba de que la política de neutralidad es absolutamente independiente de la presencia o ausencia del Sr. Dato en el Gobierno, al menos en lo que al partido liberal respecta, ya que éste, como tuve el honor de reiterárselo a S. M., si a él le hubieran correspondido las responsabilidades del Poder no sólo no se habría apartado de la neutralidad, ni se apartaría jamás, ni estaría nunca propicio a nada que ni de cerca ni de lejos condujera a una intervención militar en el conflicto, sino que habría defendido y defendería, en su sentir, con mayor eficacia y firmeza, si cabe, esa neutralidad.

Refiriéndome concretamente ya al empréstito, manifesté que era innegable el fracaso de la operación, reconocido y confesado por el propio Gobierno. ¿A qué causas ha sido debido? En parte, a deficiencias en la práctica de esta operación, y en parte, a causas más generales, que interesan puntualmente para ponerles remedio. El Gobierno, al discutirse los presupuestos vigentes inspiró su conducta en un excesivo optimismo financiero: no le alarmó el enorme déficit declarado, ni la perspectiva de posibles gastos imprevistos e inaplazables; no le intimidaron los requerimientos de las oposiciones invitándole a una inflexible disciplina en los gastos, y éstos aumentaron. De entonces acá ese optimismo, incompatible con aquella prudente y severa administración que es indispensable para inspirar confianza al capital, ha continuado inspirando los actos del Gobierno. Los créditos extraordinarios, el uso de las autorizaciones, los aumentos de personal burocrático, realizados aun en los mismos días próximos a la apelación al crédito, se han juntado con la baja de las rentas públicas, y el capital ha mirado recelosamente esa administración de los fondos nacionales, no por las cifras, sino por la falta de energía que la gobernaba.

Y pasando al caso planteado, objeto de la consulta, expuse a S. M. que la ratificación de la confianza regia, con ser preciosa, no resolvía por sí sola la cuestión, porque esa confianza no le había faltado nunca al Gobierno. Era menester conferir a éste que pronto ha de requerir nuevamente el dinero de la Nación—la confianza del capital. No se trata—añadí—de una crisis de partido, porque no es la política conservadora la que ha fracasado, sino de una crisis de Gobierno. Consiste ésta concretamente en una desconfianza del capital: hay, pues, que vencer esa desconfianza robusteciendo el Gabinete. ¿Cómo? Sustituir la presidencia del Sr. Dato sería debilitar a aquél: el nuevo Gabinete debe estar, pues, presidido por éste. Pero no compuesto como ahora, porque entonces las cosas quedarían lo mismo. La lógica ordena que se refuerce la autoridad política del Gabinete por el único procedimiento posible: llevando a su seno a aquellas otras personalidades del partido conservador que hoy están fuera del Gobierno, requiriendo a las diversas autoridades del partido para que presten su concurso a la obra activa del Gabinete y ensanchen la base de éste.

En resumen: aconsejé la conveniencia de un Gobierno de concentración conservadora, si esto fuera posible, siempre presidido por el Sr. Dato.

El directo de Madrid a Valencia

Convenio para el préstamo.—El precio del estudio.—Longitud probable del trazado.

VALENCIA 23.—El presidente de la Diputación provincial de Madrid, Sr. Diaz

Ayer, y los secretarios de las Corporaciones madrileñas estuvieron esta mañana en el Ayuntamiento y firmaron el convenio con la Diputación y el Ayuntamiento de Valencia encargando a los ingenieros Sres. Bellido y Membrilla la concesión del proyecto del ferrocarril directo de Madrid a Valencia. Quedará el proyecto de propiedad de las cuatro Corporaciones.

Los ingenieros cobraron a razón de 500 pesetas por kilómetro, comprometiéndose a no cobrar exceso sobre los 340 y a acortar la línea actual 130 kilómetros.

Terminada la firma marcharon, en automóvil, a ver la presa de agua de la Sociedad de Abastecedores de Valencia, y recorrieron toda la instalación.

Almorzaron en la presa alta, regresando a la población a las tres de la tarde, y visitaron algunos edificios notables y monumentos.

En el correo de la tarde marchó la Comisión madrileña, siendo objeto de una cariñosa y entusiasta despedida y dándose en la estación muchos vivas a Madrid y a Valencia.—Mario.

Es el mejor laxante Grains de Vals, de acción suave y eficaz. Dosis: uno o dos granos al cenar. Venta en farmacias.

LOS ESTRENOS

EN LA ZARZUELA

«Szybill»

Si fuese absolutamente indispensable que el libro de una ópera tuviese lógica, como un libro de Matemáticas, es posible que el público se hubiese llamado a engaño anoche y no hubiese aplaudido como aplaudió la ópera, de Jacobi, «Szybill», estrenada en la Zarzuela.

Afortunadamente, esa condición no sólo no es indispensable, sino que a veces estorba: el público pide a las óperas fantasía, color, regocijo, ocasión para que los artistas canten y bailen o bailen y canten cosas pegadizas al oído, y cuando las óperas tienen todo eso triunfan, como anoche triunfó «Szybill», aunque sus libros no resistan ni siquiera a un análisis somero.

El análisis, pues, será en este caso absolutamente inoportuno: tal como es, el libro de «Szybill» cumple su objeto, y como no hay en el pecado de bulto, ofensivo para una estética elemental, tampoco se peca admitiéndolo tal como es.

En cuanto a la música, tiene todas las condiciones del género: ritmos conocidos y constantes, de los que encuentran fácil reacción en el espectador: melodías agradables, y además, y como añadidura, mucho color, logrado a veces mediante una sabia utilización de motivos populares. Con mucho menos han triunfado y siguen triunfando óperas de la misma procedencia que la estrenada anoche.

En «Szybill» se ve como característica del género y de la procedencia la elegancia de factura, que no es, ni mucho menos, incompatible con la ligereza y la sencillez.

Del buen éxito que la obra obtuvo hay, sin embargo, que apuntar una parte en el haber de Ramón Peña, que positivamente tiene condiciones excepcionales para ese género y sabe sacar de esas obras todo el partido posible, no sólo como actor, sino como director.

Peña acertó completamente en la creación de un gracioso tipo y en el movimiento general de la obra. La Empresa, además, le ha dado los elementos que necesitaba, y que ha sabido aprovechar.

De los demás intérpretes merecen mención las Sras. Lahera, Arrieta y Haro, y los Sres. Lorente y Gandia. «Szybill», puesto que ahora termina la temporada actual en la Zarzuela, será la obra de fuerza para comenzar la próxima, y entretanto es un magnífico refuerzo para una «tournée» en provincias.

A. M.

Huelga solucionada

(POR TELÉGRAFO)

MEDINA DEL CAMPO 24.—Reanudándose ayer las faenas agrícolas, volviendo al trabajo todos los segadores que se hallaban en huelga.

Han regresado a Valladolid las fuerzas de Seguridad que vinieron con motivo del conflicto, y queda la Guardia civil en previsión de sucesos.

Se hacen elogios del alcalde, capitán y teniente de la Guardia civil y jefe de vigilancia, por la discreción que han observado durante la huelga.—C.

Ecos de Sociedad

El 30 del mes actual se verificará el enlace de la encantadora Srta. Margot Bertrán de Lis con D. Andrés Zaforteza y Francia.

Han salido: Para su posesión en la provincia de Toledo, los marqueses de Linares e hijos.

Los Sras. Juana y Margot Bertrán de Lis han sido agraciadas con la banda de damas nobles de María Luisa.

Al senador marqués de la Cenia le ha sido practicada con éxito satisfactoria una operación quirúrgica.

Claudio LARROCHE

LA CRISIS, SOLUCIONADA

Continúa el mismo Gobierno

El Consejo de anoche.

Hasta las ocho y cuarto duró el Consejo de ministros celebrado anoche.

A la salida el presidente conversó con los periodistas, dándoles cuenta de lo hablado por los ministros.

El jefe del Gobierno dijo que ante todo expresó a sus colegas la profunda gratitud que sentía hacia el Rey por las deferencias que tuvo para su persona y para todo el Gobierno.

Que expuso al Monarca lo ocurrido en el Consejo último y las razones que había tenido el Gobierno para plantear la crisis total.

Que el Rey elogió la gestión del Gobierno, estimando no existir motivo para la dimisión; pero ratificándole, en todo caso, los poderes.

Que el Sr. Dato, al expresarle su reconocimiento por su actitud, rogó al Monarca que antes de adoptar definitivamente procediese a las consultas acostumbradas en estos casos.

Detalles de la estancia del Sr. Dato en La Granja.

Cuando el Sr. Dato llegó ayer a La Granja la Familia Real estaba en los jardines, disfrutando de la agradable temperatura. Allí estuvieron hasta la hora de almorzar.

Al almuerzo asistieron: los Reyes, la infanta Isabel, que ayer estuvo en La Granja; la princesa de Salm-Salm, que a mediodía recibió la noticia, de augustos labios, de la toma de Lemberg por los austriacos, al mando precisamente del hermano de donña María Cristina, que es padre de aquella ilustre dama; los palatinos de servicio, y los Sres. Dato y marqués de Santa Cruz.

Después del almuerzo se trató por el Rey y su primer ministro de la cuestión política palpitante, siendo de notar el interés demostrado por el Monarca de que el Sr. Dato siga al frente del Gobierno.

Dato y Besada.

Cerca de las nueve de anoche el señor Dato encargó que fuese avisado por teléfono el Sr. González Besada, en su deseo de visitarle.

El presidente del Congreso contestó que él iría a la Presidencia o que aguardaba en su domicilio.

A él acudió el jefe del Gobierno, manteniendo los dos prohombres una detenida conferencia, en la cual el señor Dato refirió su visita a La Granja y cambiaron impresiones acerca del camino que se debía seguir.

El telegrama de S. M. el Rey.—Nuestro artículo de anoche.

El artículo en que anoche nos ocupábamos de la publicidad dada por el Sr. Dato al telegrama del Monarca fue comentado, singularmente en los círculos políticos.

Algunos periodistas hablaron de ello al Sr. Dato, y éste contestó:

«De todos los actos del Monarca respondiendo yo. En la publicidad del telegrama, que se inspira, como todos los actos de S. M., en impulsos nobilísimos, lejos de haber nada merecedor de censura, creí y sigo creyendo que hay algo digno de aplauso. Precisamente las tendencias extremas de la política han querido ver misterios y orientalismos en determinadas crisis. Para evitar suspicacias y leyendas, soy partidario de plantear las crisis y de que se desarrollen y resuelvan a la luz del día. Por eso no he ocultado ni he de ocultar nada ahora ni en ningún otro caso.»

Después del Consejo.—Hablan los ministros.

También hicieron los ministros algunas manifestaciones al salir anoche del Consejo.

El Sr. Sánchez Guerra dijo:

«Ya han visto ustedes que acerté en lo de las consultas. Era natural. Creo que empezarán inmediatamente que llegue mañana el Rey, y supongo que a mediodía se podrá ver más despejado el horizonte.»

El Sr. Burgos se refirió a la exposición de motivos, consideraciones y detalles hecha por el Sr. Dato de su viaje a La Granja, y dijo:

«Reconocemos, más que la conveniencia, la necesidad de las consultas para la solución de esta crisis, porque es natural que el Gobierno quiera, si hubiere de seguir, robustecer su autoridad para afrontar el verano y el problema internacional.»

«Pues ya eso es un secreto a voces—repuso un «reporter»—, porque casi todos los que han de ser consultados ya hicieron pública su opinión.»

«En la prensa—replicó el Sr. Burgos—, pero no en Palacio. Veremos. No es lo mismo tener que ver los toros desde la barrera. Nos remitimos a lo que se falle en el tribunal supremo a que, nos hemos sometido.»

Dimisiones.

Fueron muchos los telegramas que de diputados y senadores y otras personalidades conservadoras recibió ayer el Sr. Dato reiterándole su adhesión.

Los alcaldes de Madrid y Valencia, el gobernador, Sr. Sanz y Escartín,

y otros altos funcionarios, pusieron ayer sus cargos a disposición del presidente.

El día de hoy

El viaje del Rey.—La salida de La Granja.—Llegada a Madrid.

S. M. el Rey salió esta mañana, a las nueve y media, de La Granja, en automóvil, acompañado únicamente por un mecánico.

El viaje lo hizo el Monarca sin novedad, empleando en el recorrido unas dos horas escasas, pues llegó a Palacio a las once menos cuarto.

Esperaban en Palacio a D. Alfonso S. A. la infanta doña Isabel, el infante D. Fernando, la duquesa de Talavera, el secretario del Monarca, señor Torres; el conde del Grove y el doctor Grinda.

El automóvil del Monarca vino seguido de otro coche, ocupado por el marqués de Viana y el general Aznar.

LAS CONSULTAS

Llega el Sr. González Besada.

El presidente del Congreso llegó al regío Alcázar poco antes de las once. Los periodistas se acercaron a interrogar al presidente de la Cámara, y el Sr. González Besada contestó:

«Ya saben ustedes como yo opino. Todos los periódicos se han hecho eco de palabras que expresan mi sentir: de modo que nada nuevo puedo decir.»

El Sr. Maura.

Estando en Palacio el Sr. González Besada llegó el ex presidente del Consejo Sr. Maura, a las once y diez de la mañana.

El ilustre hombre público, contestando a preguntas que le hacían los «reporters» dijo:

«No sé nada, ni qué clase de consultas son éstas.

Yo vivo extramuros—agregó sonriendo.»

Salida del presidente del Congreso.

La consulta del presidente de la Cámara con S. M. el Rey fué de poca duración, pues, como antes hemos dicho, S. M. entró en Palacio a las once y cuarto, y diez minutos después salió de la cámara regia el Sr. González Besada.

Al rodearle los periodistas dijo:

«Nada: ya saben ustedes mi opinión. Conozco es la que he expuesto al Rey. Es decir, que debe continuar el Sr. Dato.»

«Con el mismo Gobierno?—le preguntó un «reporter».

«Ahí, eso es cosa del Sr. Dato—contestó el presidente de la Cámara—.

El es el que dirige el Gobierno y cuenta con la confianza de la Corona. Por lo tanto, a nadie más que a él le corresponde decidir sobre ese particular.»

«Y el Sr. Bugallal, querrá continuar en la cartera de Hacienda?»

«Añoche le vi—dijo el Sr. González Besada—, y aun seguía irreducible. Sin embargo, yo confío... Le veré de nuevo y llevaré el convencimiento a su ánimo por razones de patriotismo. Bien a la vista están.»

Saló el Sr. Maura.

A las doce menos diez abandonó la cámara regia el Sr. Maura, quien, dirigiéndose a los periodistas, manifestó:

«En este asunto yo no toco pito. Estas consultas no afectan a lo exterior: son para el correo, y yo no soy del correo. Adiós, señores. Aquí hay muchos periodistas, mucho ruido y pocas nueces.»

Una docena y media de jóvenes mauristas, previamente citados frente al regío Alcázar, se dedicó a amenizar la salida del Sr. Maura.

Lo que fue lástima verdaderamente es que no oyese al presidente de la Academia las elocuentes frases con que expresó la consulta con Su Majestad, para que también las hubiesen aplaudido.

El conde de Romanones.

A las once y veinticinco llegó a Palacio el jefe del partido liberal. Sin hacer manifestación alguna a la prensa, subió a la cámara regia, quedando en informar a los «reporters» detalladamente a la salida.

Los Sres. García Prieto y Villanueva.

Instantes después llegaron los señores marqués de Alhucemas y D. Miguel Villanueva.

Ambos se abstuvieron de hacer juicio político alguno. El Sr. Villanueva dijo únicamente que esta mañana había llegado de Logroño, donde se encontraba.

El Sr. Dato.

A las doce y cuatro entró en Palacio el Sr. Dato, cuando ya el conde de Romanones llevaba más de media hora en consulta con S. M. el Rey.

Los periodistas le informaron de las manifestaciones hechas por el señor Maura, y contestó: «Pues quedó enterado.»

La consulta del jefe del partido liberal.

A las doce y veinticinco terminó la

consulta del conde de Romanones con Su Majestad.

Dirigiéndose a los periodistas, nuestro ilustre amigo dijo:

«He pedido autorización a Su Majestad, y el Soberano me la ha concedido, para dar a la publicidad y transmitir a ustedes los puntos más importantes de mi opinión.

Así, pues, con toda detención voy a expresarles mi consulta.» Acto seguido dictó a los periodistas la nota que insertamos en nuestro editorial.

El señor marqués de Alhucemas.

Cuando terminaba el conde de Romanones de hacer a los periodistas la anterior exposición de su consulta abandonó la cámara regia el señor García Prieto, quien, incorporándose al grupo, habló con el conde de Romanones.

Como ambos personajes se abrazaron efusivamente, el conde dijo a los «reporters»:

«Ahora pueden ustedes ver cuáles son las relaciones que nos unen.»

El Sr. García Prieto quedó con los periodistas: el conde de Romanones abandonó el regío Alcázar, y los señores Dato y Villanueva continuaron en la cámara de S. M.

El Sr. García Prieto, según manifestó a los «reporters», dijo al Rey que no se trataba de una crisis política, que el Gobierno conservador debía continuar en el Poder y buscar la confianza del ahorro nacional.

En su conversación con los periodistas expresó su opinión de que el Sr. Dato no debía dar a la publicidad el telegrama del Rey.

El Sr. Villanueva.

El ilustre ex presidente del Congreso coincidió con la exposición hecha por el conde de Romanones, añadiendo que se imponía la reconstitución del Gobierno, pues el actual no es la expresión de todas las fuerzas conservadoras.

Poco después del Sr. Villanueva salió de Palacio el Sr. Dato, dirigiéndose acto seguido a la Presidencia.

EN LA PRESIDENCIA

Llegada del Sr. Dato.—Conversación con los periodistas.—La ratificación de poderes.—El ministro de Fomento.—El gobierno del Banco.—Consejo de ministros.

Cerca de las dos de la tarde llegó a la Presidencia el Sr. Dato.

Acto seguido recibió a los periodistas.

«¿Hay que darle la enhorabuena?»—preguntaron los «reporters».

«Si es por continuar al frente del Gobierno en estas circunstancias, sí.

Luego añadió:

«S. M. el Rey, después de evacuar las consultas, de cuyos pormenores me informó, me dijo que sólo tenía motivos para ratificarle la confianza que me tenía otorgada, y por tanto no me admitía la dimisión, rogándome que siguiera al frente del Gobierno.»

Di las gracias a S. M. por esa prueba de confianza, tan honrosa como abrumadora, y dije que, haciendo uso de ella, continuaría con el Gobierno tal como estaba constituido.

He recibido una carta—dijo luego el Sr. Dato—del Sr. Ugarte anunciándome que marchaba a Villafraanca (Guipúzcoa) por tener allí un hijo gravemente enfermo.

«Y de la dimisión del gobernador del Banco de España?—preguntó un «reporter».

«El Sr. Domínguez Pascual—contestó el Sr. Dato—me había manifestado hace tiempo que sentía deseos y necesidad de descanso para reponer su salud, porque, desgraciadamente, no es tan completa como fuera de desear.

Desde luego, esa dimisión no tiene relación ni con el empréstito ni tampoco con la crisis planteada.

El Gobierno y el Banco de España están satisfechos de su gestión.»

El jefe del Gobierno anunció luego que mañana, a las tres de la tarde, se reuniría el Consejo de Ministros.

Empleamos las mejores aguas minerales de las colonias Vichy (Hôpital, Estomago). Vichy-Célestins (riones). Vichy-Grande-Grille (hígado). Son insustituibles.

La Reina Cristina en San Sebastián

(POR TELÉGRAFO)

SAN SEBASTIÁN 23.—La Reina doña Cristina pasó a pie por la población y se detuvo ante los escaparates de algunos establecimientos de la Avenida, donde se exhiben postales de los príncipes que se hallan en los ejércitos de los países beligerantes.—C.

LAS TORMENTAS

(POR TELÉGRAFO)

Cosechas arrasadas.—Un tren detenido

ZARAGOZA 24.—Esta tarde han descargado fuertes tormentas en Albastón, María, Puebla, Muel y Mosat. Las cosechas han sido arrasadas.

A consecuencia del temporal, el tren mixto ascendente de Camiña, salido de Zaragoza, se detuvo en el kilómetro 21, donde un barranco desbordado ha descarrado el tren.

Desde aquí se ha enviado un tren con obreros y material para restablecer la circulación. Mestre.

LA GUERRA

(POR TELÉGRAFO)

EN FRANCIA Y EN BELGICA

Artillería y minas.—Vigoresos contraataques.—Los alemanes atacan con bríos.

PARIS 23 (oficial).—En la región Norte de Arras sólo se han librado hoy acciones de Infantería.

Al Norte de Souchez avanzamos algunos metros y rechazamos un contraataque. No ha cesado el fuego de cañón en el sector Angres-Ecurie.

Cerca de Berry-au-Bac, en la cota 108 hicimos explotar una mina, que abrió una zanja de 35 metros de diámetro y produjo graves deterioros en las trincheras alemanas.

Franceses y alemanes hemos hecho uso de minas en la línea Perthes-Beaunejour (Champagne), donde además la jugada la artillería por una y otra parte.

Esta mañana el enemigo emprendió un vigoroso contraataque en los Altos del Moss, trinchera de Calonne, y logró apoderarse del terreno donde se hallaba anteriormente situada su segunda línea.

Por la tarde atacó de nuevo y briosamente el adversario; pero a nuestra vez tomamos la ofensiva, y conseguimos llegar a aquella segunda línea enemiga.

Junto a la linde del bosque de La Preire los alemanes bombardearon intensamente nuestras posiciones de Quart-en-Reserve.

No lejos de Intry, en Lorena, nos apoderamos de dos reducidos e hicimos unos cuantos prisioneros, entre ellos tres oficiales.

Reina en los Vosgos densa neblina, y se han desencadenado tormentas.—Mar.

LOS ALEMANES EN DUNKERQUE

Parto alemán.—Un avance considerable.—¿Dunkerque tomado?—Poblaciones tomadas y tropas capturadas.

BERLIN 23 (oficial).—Comunica el Gran Cuartel General alemán que se han apoderado de la fortaleza de Dunkerque, capturando también las tropas acantonadas en Bergues, Hondschote, Furnes y Cassel.

En Givenchy, en la parte Norte del canal de la Bassée, y en Neuville la artillería alemana paró en seco los ataques del enemigo.

Al Sur de Souchez se han apoderado los alemanes de varias trincheras cubiertas.

En el macizo de Maas intentaron los franceses avanzar; pero no lo consiguieron, y sufrieron además graves pérdidas: 280 soldados y tres oficiales quedaron prisioneros, y los cuginos seis ametralladoras y unos 20 lanzabombas.

En los Vosgos se apoderaron los alemanes, después de una lucha sostenida durante meses enteros, de la altura 613, que domina los alrededores, y cogieron 130 prisioneros, tres ametralladoras, un lanzabombas y diverso material de guerra.

Los ataques efectuados por los franceses para recobrar la posición resultaron estériles.

LOS AUSTROALEMANES EN LEMBERG

Los partes oficiales de Viena y de Berlín recibidos anoche confirman la ocupación de Lemberg por los ejércitos austroalemanes.

El segundo ejército austriaco entró en la plaza el primero, el día 22 por la tarde, después de un tenaz combate.

Los alemanes dicen que por la tarde cayó la plaza por las tropas austroalemanas, y por la noche tomaron las cercanías posiciones de Szczerzek.

Entre el Dunister, cerca de Hikofoj, y la región al Norte de Lemberg ha continuado la persecución de los rusos hasta la línea Este de Lemberg-Zoltau-Turynka (al Nordeste de Zolkiew).

Lemberg es la capital de la Galitzia. Su población es de unos 150.000 habitantes. Situada al Este de Cracovia, es el centro del ferrocarril que va a esta ciudad, Kief, Odessa y Pest.

Fue capital de la antigua Rusia roja, o Galitzia oriental, y con sus siete arrabales abarca una gran extensión de terreno en las cercanías de varios riachuelos que forman el Poltwa.

Tiene calles anchas, rectas, bien empedradas y ciudades; cuenta con multitud de industrias, tres arzobispados (católico, armenio y griego), y con edificios públicos numerosos y notables, entre los que sobresale la Catedral católica, de estilo gótico, con magníficos frescos.

Noticias inglesas.—Los rusos resisten.

LONDRES 23.—Los rusos continúan resistiendo en el frente de Lemberg y en otros puntos de la Galitzia, donde han tenido notables éxitos, sobre todo al Norte de Jarniaw, más allá de Rawarska, y cerca de Vinnia, al Este de Stanislaw.—Dabor.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas
completamente desembolsado
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal
50 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS SOBRE LA VIDA
SEGUROS CONTRA INCENDIOS
ALCALÁ, 43.-Oficinas: Caballero de Gracia, 60

CEREVISINA
(Lavadora seca de cerveza)
La CEREVISINA da maravillosos resultados en el tratamiento de los furunculos. En los enfermos que padecen de psoriasis, herpes o seborrea, produce el mejor éxito mejorando rápidamente su estado general, así como en el acné, la articularia, etc.
PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Visto que el reto mil veces publicado no fué aceptado, no insisto más; pero siempre lo sostengo.
Las TINTAS MARTZ están adoptadas por los más notables calígrafos, Ministros, Notarios, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y alumbrados y grandes casas comerciales, industriales y de Banca que usan las TINTAS MARTZ colocadas por su autor frente a extraños colores que anunciaban no tener rival en España.

Consideraciones sobre las tintas.

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel o en la tinta; clases hay de papel que, mal preparados o de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar a que los escritos aparezcan malos. Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª Limpieza y fluidez para que se deslice por la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y permanente para que se destaque bien en el papel. 3.ª Mucha firmeza para que no se destina el escrito; y 4.ª Neutralidad para que el papel no sufra deterioro con el tiempo ni los escritos desmerezcan volviéndose pardos.

Clases y propiedades de las TINTAS MARTZ

Extra negra fija, escribe negro violado y pasa a negro.
Azul negra fija, escribe azul y pasa lentamente a negro.
Negra, negra fija, escribe negro y queda negro.
Stilografica fija, para plumas de bolígrafo, todos colores.
De colores fijas, siete tintas en colores fuertes.
De copiar azul negra, escribe azul y al sacar la copia queda negra.
De copiar violeta negra, escribe violeta y pasa a negro.
De copiar escarlata negra, escribe escarlata y pasa a negro.
De copiar negra negra, escribe negra y queda negra.
De copiar carmín y roja, escriben y copian el mismo color.
De copiar azul y violeta, escriben y copian el mismo color.
Hectografica para sacar copias, para la gelatina.
Tinta indeleble, escribe negro y queda negro.
Tinta para máquina de escribir fijas, y de copiar. Tinta especial para aparatos telegraficos. Tinta especial para sellos de metal y foliadores.

Tinta especial para marcar ropas.

Fieletros para máquinas de escribir. Se da tintas a cintas y tampones. Paquetes tinta en polvo para oficinas, fijas y de copiar. Paquetes tinta en polvo para escuelas. Tinta de estarcir para marcar cajas y sacas. Buenos descuentos al comercio.
Pidanse en todas las papelerías. Despacho al por mayor y menor.

ADUANA, 27, MADRID

Todo pedido vendrá acompañado de su importe o muy buenas referencias en esta plaza.

APIOLINA CHAPOTEAU
Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas.
En todas las Farmacias
SALUD DE LAS SEÑORAS

Se admiten anuncios en nuestra Administración Floridablanca 1, bajo.

EL GLOBO

Barquillo, 4 y 6.—MADRID

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida

NOVEDADES PARA LA PRESENTE TEMPORADA

Trajes y gabanes, esmerada confección, para caballero y niño
SECCIONES DE CAMISERIA, guantes, corbatas, etc.

Sombrerería, gorras y modelos especiales para "sport",

Artículos de viaje en piel, mimbre y lona.

PRECIO FIJO.---ENTRADA LIBRE.---NO DEJAR DE VISITAR ESTA CASA

Barquillo, 4 y 6.—MADRID

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

FABRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

Algodón al por mayor, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin-Siemens.
Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Cables vigales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
Cables Phoenix o Brosa, para tranvías eléctricos.
Viguerías para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.
Construcciones de vigas armadas, para puentes y col. de cables.
Fabricación especial de hoja de lata.
Cubas y baños galvanizados.
Latorías para fabricar de conservas.
Máquinas de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

CERTIFICADO DE ADICION FRANCOIS HYRONIMUS Núm. 50.293.

MEJORAS EN LA CARGA DE LOS CEBOS
Se reciben órdenes en
Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

DIARIO UNIVERSAL
PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN
Teléfono 224. Apartado de Correos 422.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Madrid: un mes, 1,50 pesetas; año, 18 pesetas.—En provincias: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10 pesetas; año, 20 pesetas.—En el extranjero: trimestre, 10 pesetas; semestre, 20 pesetas; año, 40 pesetas.
Los pagos son anticipados.

PRECIOS DE ANUNCIOS
(POR LINEA)
En 4.ª plana (del cuerpo): 50 cts. Reclamos (3.ª plana): 1,50 plus. Noticias (3.ª plana): 3 cts. Idem en 1.ª o 2.ª plana: 5 cts.

Esquemas.—Grandes descuentos, según el número de líneas e inserciones.
Comunicados y sueltos, a precios convencionales.
Venta.—Una mano (25 números), 75 céntimos; número suelto, 5 céntimos; id. atrasado, 10 céntimos.

Redacción y administración: Floridablanca, 1.

¿TENEIS CALLOS?
ojos de gallo o durezas en los pies?—Usad al momento «CALLICIDA VELOZ», del Dr. Cuerva, que los cura en cuatro días.—Frasco con pincel, 60 céntimos.—En Madrid: Galliso, Arana, 2. Ultramar, Repartidores, 8; Miñana, Carretas, 33.—En provincias: Droguerías y farmacias.

PHOSCAO
SI SUFRIS DEL ESTOMAGO
si sufris de anemia, tomad mañana y tarde el PHOSCAO
El mas potente de los reconstituyentes, el alimento ideal de los ancianos, de los convalecientes y de todos que digieren con dificultad.
ENVIO GRATUITO de una caja de ensayo
Depósito: Fortuny 10, 32, Hospital, Barcelona.

PATENTE DE INVENCIÓN PETER CAMERON DOUGLAS CASTLE
TRANSFERIDA A LA GUM TRACASOL SUPPLY COMPANY LIMITED
Núm. 38.450.
FABRICACION DE GOMA TRACASOL DE LAS PEPITAS DEL ALGARROBO
Se reciben órdenes en
Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

Antidiabético Ryan
Depurativo Ryan
Para la sangre, granos, barros, sarpullidos, herpes, reuma, llagas, disenteria, sífilis, etc.; afecciones y manchas en la piel que previenen, gan de impureza de la sangre.

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es plaza de Santa Gruz, 7, Platería.

Cinturones eléctricos
de todos los sistemas AMERICANOS, FRANCESES, INGLESES, desde 25 FRANCO.

Construcción y reparación de pequeños aparatos médicos.
Para informes dirigirse a M. Hubert, Instituto Electrotécnico de Bruselas.
31, rue de Malines.

ATENCION

Compro oro, plata, brillantes, perlas y alhajas, a precios como ninguna otra. Antigua Platería de López, 4, Zaragoza, 4

Enfermedades nerviosas

Epilepsia, histerismo, danza de San Vito, afecciones de la médula espinal, convulsiones, crisis, vértigos, fatiga cerebral, insomnio, espermatorrea, etcétera, se curan con el Sirop de Henry Muro
Medicamento consagrado por cuarenta años de experiencia en los hospitales de París.

Niños

La Nutrina lechada del doctor Reux es empleada con gran éxito lo mismo en invierno que en verano, y se vende en frascos bajo la forma de Sirop. Es la Emulsión más perfecta para los niños.
Vitalidad, desarrollo uniforme de los huesos, digestión y muy nutritiva.

PATENTE DE INVENCIÓN JOHN THOMAS
Núm. 50.675.
APARATOS CONSUMIDORES DEL HUMO, PARA LOS HORNOS Y SUS ANALOGOS
Se reciben órdenes en:
Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

PASTILLAS BONALD

Dieta-bere-sódica con escoria.
De eficacia comprobada por los señores Médicos, para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, afta, úlceras, raquias, sequedad, granulación, atonía producida por causas periféricas, fetidos de aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

:: ACANTHEA VIRILIS ::

Poliglicerofosfato BONALD.—Medicamento anti-neurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.
Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

Blixir antibacilar BONALD

de Thiosol alama-Vanadito fosfo-glucósico.
Combate las enfermedades del pecho.
Subeulosis incipientes, estorcos bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones grupales, palúdicas, etc.
PRECIO DEL FRASCO, 5 PESTAS
Se vende en todas las farmacias y en la del autor, Mañiz de Arce, 17 (Antor Marguiera), Madrid. En Barcelona, Sigmas, 8.

Ybarra y Compañía

(S. en C.)—Sevilla.
(LINEA REGULAR DE VAPORES)

Servicio establecido por esta Compañía
EN LA COSTA DE ESPAÑA

Bilbao para Marsella y puertos intermedios: TODOS LOS JUEVES.

Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia: TODOS LOS DOMINGOS

Salidas semanales de Pasajes para Valencia, con escalas intermedias.

Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y D. Joaquín Marc, consignatario.

El secreto de su belleza

y de millares de mujeres más, admiradas por... todo el mundo, que usan siempre la...

CREMA CALBER

Un poco que se aplique a diario en la cara, cuello, manos y brazos deja la piel tan suave que rejuvenece, dando esa transparencia natural que toda mujer desea tener. Es fresca... como un copo de nieve...

LA CREMA CALBER

es diferente de todas las demás cremas grasientas, las cuales no terminan mas que por cerrar los poros y ajar el cutis. Reúne las cualidades esenciales para guardar la piel limpia, suave y transparente.—Comprad un bote en seguida y veréis cómo embellece vuestra... piel cada día...

CREMA CALBER

VINO DESILES

El mejor y más eficaz tónico contra la anemia y la neurastenia. Indispensable a los convalecientes.
FARMACIAS Y DROGUERIAS

Folleto del DIARIO (9)
Los dos caminos de la vida
POR
LUIS D'AVIGNON

vuelto a tomar el camino, sin duda hacia su vivienda. Al llegar Remy la panadera abrió el bolsillo, tomaba diez francos y decía a la criada:
—Anda, anda corriendo y lleva esto al señor Godot.
Remy siguió a la criada.
Cinco minutos después llamaba ésta a la puerta de una casa de la más triste apariencia. En cuanto salió, Remy de Santorin entró y preguntó por el señor Godot a los porteros, que eran un matrimonio con dos hijos, y que en aquel momento se estaban regañando con un buen plato de ensalada de coles cocidas.
—Interior, buhardilla, quinta puerta de la izquierda—contestó la mujer con la amabilidad inherente a la familia portera, es decir, gruñendo.
Remy se aventuró a subir a tientas por la escalera, cuyos peldaños casi se derrumbaban bajo sus pies.

—Caracoles!—continuó gruñendo la señora portera—; hoy es una procesión la gente que sube a casa de ese «Don Hambre»!
—Pues el que acaba de subir—dijo el marido—me ha parecido muy bien portado.
—Algún «artista» sin un cuarto, como de costumbre. Tú, zanguango, ¿quieres más coles? ¡Ni siquiera ha podido dar para que le alumbren la escalera... el señor bien portado!
Remy oyó este repugnante diálogo y continuó subiendo. Por fin llegó a la puerta indicada.
Por las rendijas de que estaba plagada la puerta se divisaba un resplandor indeciso y se percibía ese rumor sordo que produce la presencia de varias personas. Por lo demás, no se cruzaba una sola palabra.
Llamó, y una voz de mujer dijo: «¡Adelante!»
A la dudosa claridad de una lamparilla próxima a extinguirse, divisó cuatro niños acurrucados unos contra otros, devorando silenciosamente un pan. La madre, sentada a su lado, bañaba con sus lágrimas un bolsillo al cual miraba atentamente. El padre, inmóvil, tenía la cabeza oculta entre las manos; ni uno ni otro comían.
Al contemplar este espectáculo los ojos de Remy se humedecieron; entró, y dos gritos de horror le saludaron.
—¡Caballero, tened compasión de

mi pobre marido!—dijo la mujer—; ¡este bolsillo es vuestro... lo advino... tomadlo!... ¡Y por la Virgen Santísima, tened compasión de él! ¡Ya veis, señor! ¡La desesperación, el hambre... los sufrimientos de mis hijos han sido la causa!...
Godot había vuelto a caer, casi sin conocimiento, sobre su cama y miraba de una manera extraviada a Remy.
—Señora—contestó el joven—, ese bolsillo ya no me pertenece; se lo he dado a vuestro marido con la mejor voluntad, el cual no ha cometido otra falta que la de no haberme indicado las señas de su habitación.
Al mismo tiempo que pronunciaba estas palabras alargaba la mano al desgraciado padre, a quien esta acción volvió el juicio. Godot tomó la mano, se la llevó apresuradamente a sus labios y dejó correr sobre ella ardientes lágrimas de reconocimiento.
La joven madre, entretanto, exclamaba con transporte:
—¡Bendito seas, Dios mío! ¡Había sólo mendigado!
Ella no sabía nada, ni jamás debía saberlo.
Godot le había entregado el pan sin decir una palabra; en seguida llegó la criada de la panadería con el bolsillo; interrogado Godot por su mujer, no había sabido qué contestar; a los pocos minutos entró Remy.
—Permitidme, señora—dijo—, que

a mi vez os pida yo ese bolsillo, porque no podéis estar un momento más en semejante estado.
En seguida, dirigiéndose a los niños, que le estaban mirando fijamente: —Amiguitos—les dijo—, esperad un momento y cenaremos.
Bajó con el mayorito a la portería, y llamando a la portera, que se quedó estupefacta al ver brillar en sus manos una moneda de oro, le dijo:
—Vaya para los chicos; pero necesitó que al momento me traigáis una cena para seis personas, me prestéis una mesa, algunas sillas, luces, y pongáis allá arriba un buen fuego; además, buscadme un carruaje.
Estas palabras, decimos mal, aquella moneda de oro, puso en movimiento a toda la portería.
—¡Es un milord!—decía la portera a su familia.
—¡Es un ángel!—decía la señora de Godot a su marido, estrechándole entre sus brazos.—¡Perdóname, querido amigo; perdona que haya sospechado en ti una mala acción!
—¡Sí, sí—contestó el marido, ocultando el rostro—; tú lo has dicho; ¡es un ángel!
Remy, el mayorito de los niños Godot, que se llamaba Marcial; el portero, la portera y sus chicos, se dieron tales trazas que al cuarto de hora ardía ya un buen fuego en la habitación

y toda la familia estaba sentada alrededor de una mesa donde se encontraba servida una cena modesta, pero confortable, que, en su nueva cualidad de milord, tuvo que pagar Remy cuatro veces más de lo que valía.
Pero en cambio toda la escalera estaba alumbrada gratis y por mano de la misma portera.
Remy sabía antes de entrar en casa de Godot que era escultor, y con efecto, se acordó de haber visto varias veces en la Exposición firmadas por él algunas obras.
Ahora que dos bujías iluminaban la buhardilla, se veía perfectamente el ajar que la adornaba.
Un solo mueble lo componía. Era éste un bonito armario esculpido, verdadera obra maestra, que sin duda respondía de los alquileres. Por lo demás, ni sillas, ni camas, ni colchones; dos montones de paja habían reemplazado a aquellos muebles. El armario contenía los pocos efectos que aun restaban a esta miserable familia.
Godot, que parecía tener de treinta y cinco a cuarenta años, vestía una blusa de lana azul, su traje de taller; su mujer tenía puesto un vestido remendado por mil parajes; y los niños, que eran dos varones y dos hembras, estaban literalmente cubiertos de andrajos.
Aquella era la espantosa miseria en toda su deformidad; pero Remy de